

## GASTON BOUTHOU Y LA POLEMOLÓGÍA

JERÓNIMO MOLINA

Gaston Bouthoul founded a particular sociology known as *polemology*. Skeptical about the pacifism and critic of the juridical illusion of the international regulation of the peace-phenomenon, he studied the war-phenomenon without moralising prejudices. *Polemology*, that involves a critic of culture, is focused on the social function of war, known as the most important institution of destruction. The study of major wars enabled him to raise an hypothesis that foresees the periodicity of wars.

*Keywords:* polemology, demography, war; Gaston Bouthoul.

Gaston Bouthoul nació en Monastir, ciudad costera del entonces Protectorado francés de Túnez, en el año 1896. Hombre de una vasta cultura, fue autor de una imponente obra sociológica cuyos presupuestos, desarrollados sistemáticamente después de la Guerra mundial II, ya estaban perfilados en sus trabajos de 1935 a 1939 sobre las tendencias demográficas. Los aires de la moda sociológica, que durante los años 60 favorecieron los estudios sobre el conflicto en el mundo anglosajón, impulsaron también la original empresa intelectual que este demógrafo presentó en 1945, la *Polemología*. Una sociología especial consagrada al estudio de las guerras. Por razones de índole diversa, tanto científicas como financieras, sin despreciar otras más prosaicas como los celos profesionales o el vacío que le hizo la sociología marxista o marxistizada de la época, el magisterio de Bouthoul quedó truncado me-

diada la década de 1970. Este trabajo<sup>1</sup> presenta el esquema de una biografía intelectual del sociólogo francés y una relación de su empresa científica. Lo queremos dedicar a su memoria en el XXVII aniversario de su muerte.

## 1. PERFIL DE UNA DISIDENCIA INTELECTUAL

No es extraño que el nombre y la obra de este agudo sociólogo hayan caído en el olvido<sup>2</sup>. Su pensamiento incomodó a los pacifistas de profesión, para quienes Bouthoul, en su aislamiento, era un escritor que había osado adoptar como lema “Si quieres la paz, conoce la guerra” (*Si tu veux la paix, connais la guerre*)<sup>3</sup>. Esta fór-

---

1. Su marco de referencia es una investigación más amplia sobre el *realismo político* europeo en sus diferentes facetas y alcances: Derecho político, Economía política, Sociología, etc. Ciertamente, la confusión en torno al *realismo político* es integral. Así, no se trata de un mero problema académico, sino de una auténtica cuestión política. El discernimiento de su significación como modo del pensamiento político es una tarea urgente; también oceánica, pues alcanza a toda la enciclopedia de los saberes políticos, desde el Derecho constitucional y la Teoría del Estado hasta la sociología y las abundosas “ciencias políticas”. No hay elección, pues está en juego la reforma de la inteligencia política. La casta profesoral —una suerte de *socialdemocracia de la cátedra*— está constitutivamente inhabilitada para ocuparse de ello: su mentalidad es la del estatismo neutralista; su misión se ha agotado al transponerse la época constitucional o, más bien, *constitucionalista*. Véanse nuestros últimos trabajos: “Julien Freund, del realismo político al maquiavelianismo”, en: *Anales de la Facultad de Ciencias sociales de la Universidad Católica de la Plata*, 2004; “Sin ilusión, sin pesimismo. El realismo político liberal de Raymond Aron”, en J. M<sup>o</sup> LASSALLE (ed.), *Raymond Aron: liberal resistente*. FAES, Madrid, 2005; “Carl Schmitt e la componente telurica”, en: *Behemoth*, n<sup>o</sup> 37, 2005.

2. No hay ninguna monografía sobre Bouthoul. Únicamente tenemos constancia de dos estudios: Julien Freund [1921-1993], “Gaston Bouthoul, sociologue de la guerre et de la paix”, en: *Études polémologiques*, n<sup>o</sup> 24, 1981; y Francisco Javier Franco Suanzes, “Gaston Bouthoul. La guerra como función social”, en: *Cuadernos de Estrategia*, n<sup>o</sup> 111, diciembre de 2000. Véase también J. Freund, *Sociologie du conflit*, PUF, París, 1983, pp. 58-60.

3. Véase G. BOUTHOU, *Traité de polémologie*, Payot, París, 1991<sup>3a</sup>, p. 4. “Si quieres la paz, prepara la guerra, dicen y hacen los políticos. Si quieres la paz, pronuncia buenos discursos, dice el pacifismo retórico [...], pero nadie admite

mula, que cifra su concepto del pacifismo funcional, es decir, científico y no meramente declamatorio, actualizó el clásico *si vis pacem, para bellum*. Le acusaron por ello de enemigo de la paz; pero no era un belicista ni un militarista. El estudioso del cáncer, decía con ironía a sus odiadores, no pretende que las gentes lo desarrollen, sino todo lo contrario, conocerlo para remediar sus efectos mortíferos. Para Freund, que frecuentó su trato, Bouthoul era lo más opuesto a un exaltado: un hombre “dotado de un juicio recto”<sup>4</sup>, “un ser de una distinción, una discreción y una cortesía como de otro siglo”<sup>5</sup>.

La posteridad intelectual de los escritores suele ser incierta y provisional. La de este demógrafo y polemólogo resulta, además, oscura, pues su legado científico apenas si es reclamado ahora, en los comienzos del siglo, por un puñado de amigos y discípulos *ex lectione*. El enunciado de la verdad libera a los hombres, pero se ve que puede también desasosegarlos hasta la irritación.

A juzgar por lo que parece una alteración ortográfica de su nombre de familia, Boutboul (o Bouthboul), un cierto misterio vela sus orígenes tunecinos. Pocos datos hemos podido coleccionar de su mocedad y juventud, pero es seguro que inmediatamente después de la Gran guerra se encuentra instalado en París. En La Sorbona concluyó la carrera de leyes, interrumpida por la guerra. En 1922 alcanzó el doctorado en ciencias políticas y económicas con una tesis principal sobre *La durée du travail et l'utilisation des loisirs*<sup>6</sup>, y una tesis secundaria titulada *Étude sociologique de la natalité dans les faits et la doctrine*<sup>7</sup>. El *cursus honorum* del magisterio

---

que tantos fracasos demuestran que el problema ha sido mal planteado, ni dice: *Si quieres la paz, conoce la guerra*”. G. BOUTHOU, *Ganar la paz. Evitar la guerra*, Plaza & Janés, Barcelona, 1970, p. 377.

4. Véase J. FREUND, *Sociologie du conflit*, p. 348.

5. Véase J. FREUND, “Gaston Bouthoul, sociologue”, p. 25.

6. Marcel Giard, París, 1924. Bouthoul tenía una gran capacidad de anticipación intelectual. Lo demuestra su estudio sobre el ocio, pero también su interés por la estructura como categoría sociológica y la *biología social*, anterior al auge del *estructuralismo* y la *sociobiología*.

7. Marcel Giard, París, 1922.

universitario estuvo marcado para Bouthoul por su inclinación por la demografía y la economía política. Durante algunos cursos profesó como Asistente en la Facultad de Derecho parisina. Fueron sus mentores economistas de gran renombre: Charles Rist [1874-1955], Jean Lescure [1882-1947] y Albert Aftalion [1874-1956]<sup>8</sup>. Los estudios sobre las crisis económicas periódicas fueron el punto de contacto entre ellos. En sus trabajos, según reconocería más tarde el discípulo, recogió una de sus intuiciones científicas más discutidas: el carácter periodomorfo del fenómeno guerra.

Bouthoul no debió tener demasiado éxito en los concursos para la agregación universitaria en las Facultades de Derecho, lo que le obligó a rectificar su trayectoria. Ejerció como abogado y tradujo obras de economía y política (v. gr. Gaetano Mosca [1858-1941], Robert Michels [1876-1936])<sup>9</sup>. Admirador de Gabriel Tarde [1843-1904], a cuyo perfil de sociólogo olvidado<sup>10</sup> terminó asemejándose el suyo, elaboró una nueva tesis para colacionar el Doctorado en letras, en esta ocasión por la Universidad de Burdeos. Se trata de *L'invention*<sup>11</sup>, un estudio sistemático que complementa idealmente las páginas que Tarde dedicó a la imitación como fenómeno psíquico-social de primer orden. “Los dos fenómenos psíquicos fundamentales que gobiernan la vida social y explican su completo desenvolvimiento son *la invención, que crea los tipos nuevos de ideas y acciones, y la imitación, que los difunde*”<sup>12</sup>.

---

8. Bouthoul apreciaba especialmente los dos tomos de su obra *Les crisis périodiques de surproduction*. Marcel Rivière, París, 1913.

9. G. MOSCA, *Histoire des doctrines politiques depuis l'Antiquité à nos jours*, Trad. y pról. de G. Bouthoul. Payot, París, 1936; R. MICHELS, *Le Boycottage internationale*, Trad. y pról. de G. Bouthoul. Payot, París, 1936.

10. Cfr. J. FREUND, “Notes sur Gabriel Tarde et Gustave Le Bon”, en: *D'Auguste Comte à Max Weber*. Economica, París, 1992.

11. Véase *L'invention*, Marcel Giard, París, 1930. Como tesis secundaria presentó *Ibn-Khaldoun, sa philosophie sociale*, Librairie orientaliste P. Geuthner, París, 1930.

12. Véase G. BOUTHOU, *Traité de sociologie*. Payot, París, 1949<sup>2</sup>, t. I, pp. 361. En otro lugar precisa que la guerra y la invención constituyen “el capítulo principal de la sociología dinámica”. G. BOUTHOU, *Traité de polémologie*, p. 7.

## 2. DE LA DEMOGRAFÍA A LA POLEMOLÓGIA

A partir de 1935, en el nuevo entorno académico que acogió sus investigaciones, la *École des Hautes Études Sociales*, cristaliza su pensamiento demográfico, presupuesto de su teoría de las guerras. Sus conjeturas sobre el crecimiento de la población no fueron bien recibidas en un país con la impronta natalista del Código de la familia (1939)<sup>13</sup>, pero le habilitaron como demógrafo solvente<sup>14</sup>. En vísperas de la *Drôle de guerre* expuso por primera vez su hipótesis sobre la función demográfica de las guerras y su periodicidad: “Sur la fonction presumée et la périodicité des guerres”<sup>15</sup>. Aunque la movilización militar interrumpió sus trabajos, el “descomunal choque afectivo de 1940”, operando como un tiempo cualitativo, en el sentido de la *durée* bersogniana<sup>16</sup>, transformó profundamente la actitud de los europeos ante el fenómeno guerra. El fracaso del pacifismo del *Interbellum*, abrazado irracionalmente al ilusionismo jurídico<sup>17</sup>, puso de manifiesto para Bouthoul que si algo caracteriza

13. Cfr. G. BOUTHOU, *La sobrepoblación*. Trad. Adolfo A. de Alba. Diana, México, 1966, pp. 65-67 y 114.

14. Véanse G. BOUTHOU, *La population dans le monde*; “Sur l’existence d’un mouvement cyclique de longue durée dans la population”, en: *Actes du Congrès International de la Population*, Hermann, París, 1937; “Les différents aspects de l’équilibre démographique”, en: *Revue Internationale de Sociologie*, t. 46, 1938.

15. *Revue de Sciences Économiques*, junio de 1939. Véase también G. BOUTHOU, “Guerre et population”, *Annales de l’Institut de Sociologie*, 1931.

16. Como continuación coherente de su sociología estática (estudio de las funciones y estructuras sociales; cfr. *Traité de sociologie*, t. I), Bouthoul quería desarrollar una sociología *dinámica*, consagrada al estudio de la variabilidad de los elementos sociales, así como de los factores que causan su variación en el espacio y en el tiempo. Véase *Traité de sociologie* (t. I), pp. 88-91. Los presupuestos metafísicos de la sociología *dinámica* de Bouthoul deben interpretarse en relación con el “élan vital” y la “ley del doble frenesí” de la filosofía de Henri Bergson [1859-1941].

17. Actitud antipolítica responsable, en último análisis, de la “destrucción del Derecho internacional”. Sobre este asunto puede verse “La décomposition du Droit international. Entretien avec Günter Maschke”, en *Krisis*, n° 26, febrero de 2005. Sobre el *ilusionismo jurídico*: G. BOUTHOU, *Traité de polémologie*. Payot, París, 1991, pp. 10-13.

históricamente a la paz, a todas las paces, es su precariedad. De una forma u otra, *todas se pierden*. “Hasta ahora, escribía en el texto programático que inauguraba su revista *Guerres et paix*, la victoria ha favorecido a uno u otro beligerante; uno ganaba la guerra, pero inexorablemente los dos perdían la paz”<sup>18</sup>. Constatación empírica de todo ello es, según Bouthoul, la propia historia política del hombre, en la que se registran ocho mil tratados de paz conocidos<sup>19</sup>.

El tiempo político de 1945 era ya muy diferente al de la preguerra. Por imperativo de cordura era preciso reconocer que el pacifismo ingenuo del mundo de Jules Verne [1828-1905], “optimista y abierto a los sueños de la adolescencia”, había periclitado. La época de Paul Valéry [1871-1945], uno de sus literatos epónimos, resulta ser el polo contrario de aquella: “un mundo finito, cerrado, grave, inventariado, dividido y horrorosamente adulto”<sup>20</sup>. Sin embargo, a las buenas intenciones, características de la literatura de preguerra, se les dio rango científico sin apenas crítica. Para conjurar la posibilidad cierta de esa deriva pseudocientífica, naturalizada por espíritus como Johan Galtung [1930]<sup>21</sup>, Bouthoul fundó en 1945 el *Institut Français de Polémologie pour l'étude scientifique des causes des guerres* (IFP). Se naturalizaba así un neologismo (*polemología*) y una sociología particular, a cuyo servicio se dispuso una modesta estructura organizativa<sup>22</sup>. Durante más de veinte años, el Instituto apenas si tuvo una actividad científica al

---

18. Véase G. BOUTHOU, “Avoir la paix”, en: *Guerres et paix*, nº 1, 1966, p. 13. Es la misma idea desarrollada al año siguiente en *Avoir la paix*, Grasset, París, 1967.

19. Véase G. BOUTHOU, *Huit mille traités de paix*, Juillard, París, 1948.

20. G. BOUTHOU, *Lettre ouverte aux pacifistes*, Albin Michel, París, 1972, p. 18.

21. El sociólogo y matemático noruego J. Galtung, prototipo del profesor cosmopolita, es uno de los promotores del *Peace Research*. En 1959 fundó el *Internacional Peace Research Institute of Oslo*. Véase J. GALTUNG, *Investigaciones teóricas*, Tecnos, Madrid, 1995.

22. Bouthoul contó desde el principio con el apoyo de la conocida pacifista Louise Weiss [1893-1983], que se había distinguido ya con la creación de la *Nouvelle École de la Paix* (1930).

margen de la labor de su creador<sup>23</sup>. Durante ese dilatado periodo Bouthoul escribió algunos de sus libros más importantes, particularmente el que configura la nueva disciplina: *Les guerres. Éléments de polémologie*<sup>24</sup>, de 1951, concebido originalmente como un desarrollo especial del segundo tomo de su *Traité de sociologie*, consagrado poco después a la sociología dinámica. Pero su empresa intelectual, en plena “travesía del desierto”, fue recibida con frialdad por el público, ávido de mensajes menos inquietantes<sup>25</sup>. No pensaba Bouthoul, sin embargo, que aquel pacifismo de post-guerra, difuso y vulgar, fuese hipócrita. Los deseos de paz a toda costa caracterizan a las civilizaciones humilladas: a su juicio, la Europa destrozada por las guerras del nacionalismo había adquirido desde 1945 un estatuto semicolonial<sup>26</sup>.

Sus programas de investigación se beneficiaron en 1966 de una financiación estatal suficiente para consolidar la estructura científica del Instituto. Fueron los años dorados (y leves) de la polemología. Entretanto Bouthoul había desarrollado una notable red de correspondientes en Francia y el extranjero. En esta nueva etapa promovió los intercambios científicos con organismos similares y editó una revista importante. *Guerres et paix*, nombre de aquella publicación, dio a las prensas con regularidad 17 números, hasta 1970, siendo poco después refundada como *Études polemologiques*. A pesar de todo, en fenómenos como el estilo y la mentalidad *hippy*, remedo contemporáneo de una suerte de pacifismo neomonacal<sup>27</sup>, se denunciaba la imposibilidad absoluta de que los

---

23. El estudio de la labor científica del IFP, al menos en la medida en que pueda separarse del empeño personal de su fundador, con el cual se confunde, se enfrenta a una dificultad insuperable, pues sus archivos han sido extraviados. Puede verse no obstante R. CARRÈRE [1910-2002], “L’Institut Français de Polémologie et ses activités”, en: *Études polémologiques*, nº 12, 1974.

24. En 1970 se publicará, con un prefacio, como *Traité de polémologie*, reimpreso en 1991.

25. Véase G. BOUTHOU, *Traité de polémologie*, pp. 3-4.

26. Véase G. BOUTHOU, *Ganar la paz. Evitar la guerra*, p. 37; *Lettre ouverte aux pacifistes*, p. 18,

27. Sobres estas formas del pacifismo piadoso: *Lettre ouverte aux pacifistes*, pp. 105-06.

planteamientos descarnados de Bouthoul fuesen alguna vez atendidos. Los Institutos para la paz le dieron de lado. Únicamente el *Istituto Italiano de Polemologia*, sin apenas estructura financiera o académica, fundado en Milán por el psiquiatra y psicoanalista Franco Fornari<sup>28</sup> [1921-1985] y el *Polemologisch Instituut* de Groninga, promovido por el jurista y criminólogo holandés Bert V. A. Röling<sup>29</sup> [1906-1985], se atuvieron al programa original de la polemología<sup>30</sup>.

Bouthoul, uno de los demógrafos franceses más relevantes del siglo pasado, neomalthusiano heterodoxo<sup>31</sup>, creador de una sociología particular o especial y cultivador de una concepción enciclopedista de las ciencias sociales<sup>32</sup>, sintió también la atracción de la filosofía y las matemáticas; adicto a la poética de Jacques Prévert<sup>33</sup>, fue alcanzado en su juventud por el *pathos* de la literatura<sup>34</sup> y la tauromaquia. Murió en París en 1980<sup>35</sup>.

---

28. El profesor FORNARI se ocupó de la conflictividad social en perspectiva psicoanalítica. Sus libros discurren mayormente sobre la guerra como proyección externa del miedo y de la negación de la muerte. Su estudio sobre *La desmitificación de la paz y la guerra* (Doposa, Barcelona, 1971, ed. original it. 1969) causó honda impresión en Bouthoul.

29. Röling alcanzó notoriedad por su participación como juez en el Tribunal Militar Internacional de Tokio (1946-1948). Véase K. MIDDELHOFF, "In memoriam Bert Röling", en: *Septentrion*, n° 2, 1985.

30. En la actualidad se cuentan por centenares los Institutos para la paz. La polemología, en cambio, apenas si tuvo realidad institucional, descontados los institutos de Milán y Groninga, ya mentados, y el de Barcelona. El *Institut de Polémologie* de Estrasburgo, fundado por Julien Freund, aún siendo afín, responde a un programa científico más general (la polemología como *sociología del conflicto*).

31. Bouthoul rectificó el malthusianismo en uno de sus puntos centrales: la presunción del carácter ilimitado de la natalidad zoológica: *L'infanticide différé*, p. 67. Cfr. *La sobrepoblación*, pp. 175 sq.

32. Una declaración al respecto en G. BOUTHOU, *Traité de sociologie* (t. I), p. 97.

33. Véase G. BOUTHOU, *Ganar la paz. Evitar la guerra*, pp. 99-112.

34. Véase como muestra G. BOUTHOU, *Traité de polémologie*, pp. 392 y ss. O "Un humaniste goethéen", en: *Cahier 'Ernst Jünger' La Table Ronde*, La Table Ronde, París, 1976; "Un société sans guerre est-elle possible?", en: L. ARMAND [1905-1971] *et alii*, *À propos de 'La nuit des temps'*. Imprimerie Lescaret, París, 1968. Se trata de sendas contribuciones a los homenajes a Ernst



## 3. LA POLEMOLÓGIA, SABER OLÍMPICO

Detrás de toda concepción científica (o política o económica) hay una ontología y una historiología, incluso una filosofía de la historia subyacentes. En ellas reposan las categorías que permiten dar razón de la realidad. Constituyen las asíntotas del pensamiento. Incluso cuando su determinación se ignora o, cual es el caso del positivismo científico, se combate, resultan ser la trama que aguanta la actitud contradictoria de un escritor particular o un movimiento de ideas. El pensamiento de Bouthoul corrobora por enésima vez un enunciado filosófico ya confirmado desde Comte [1798-1857] a Max Weber [1864-1920] o Vilfredo Pareto [1848-1923]: la raíz filosófica de las *antifilosofías*<sup>36</sup>.

Formalmente, Bouthoul participó del optimismo científico de quienes confiaron en los métodos cuantitativos para cerner lo real, ahí, el *positum*. El compromiso político o ético, siendo legítimo, aparta a la sociología de su objeto privativo: la observación y la teoría de la realidad social. Todo lo que sea “especulación y doctrina” no es sino “metasociología” (*métasociologie*), término elegido por su analogía con “metafísica”<sup>37</sup>. No ha de ser misión del sociólogo convertirse en un apóstol de una doctrina política, sino que se juzgó preferible un cierto amoralismo, lo que en alguna ocasión llamó una “indiferencia olímpica” (*détachement olympique*)<sup>38</sup>. Ahora bien, aunque la actitud de Bouthoul cae a veces en un cienti-

---

Jünger [1895-1998] y al novelista René Barjavel [1911-1985], maestro francés de la ciencia ficción.

35. Uno de sus últimos trabajos apareció en la obra colectiva *Guerres et civilisations. De la préhistoire à l'ère nucléo-spatiale*. Fondation pour les Études de Défense Nationale, París, 1980.

36. Sobre los presupuestos metafísicos de las sociologías antimetafísicas ha discurrido J. Freund a partir de la noción de la “libertad de presupuestos” como fundadora de la meditación filosófica. Véase J. MOLINA, “¿Qué es la filosofía filosófica de Julien Freund?”, en: *Empresas Políticas*, nº 5, 2004 y bibliografía allí referida.

37. Véase G. BOUTHOU, *Biologie sociale*, PUF, París, 1957, p. 52.

38. Véase G. BOUTHOU, *Essais de polémologie. Guerre ou paix?*, Denoël, París, 1976, p. 11

ficismo demasiado esquemático —de hecho, esta ha sido la crítica más extendida a sus generalizaciones estadísticas sobre la periodicidad de las guerras<sup>39</sup>—, nunca negó la necesidad de que “un análisis cualitativo preceda al cuantitativo, dirigiéndolo y orientándolo”<sup>40</sup>. Así, no es difícil precisar el sustrato metafísico de la sociología de Bouthoul, particularmente de su polemología: la dialéctica entre lo normal y lo patológico. ¿Hay en rigor un estado social patológico? ¿Qué es la normalidad social? Bouthoul, que se jactaba de no sentirse “obligado a pronunciarse sobre este problema metafísico”, justificaba su posición científica atribuyendo un valor teóricamente indiscutible a los fenómenos sociales periodomorfos. Algunos de ellos, como las guerras, son *más bien* destructivos; otros, como la invención, *más bien* creadores. *Magnus ab integro saeculorum nascitur ordo*<sup>41</sup>. “Las peores destrucciones terminan engendrando nuevas formas de civilización”<sup>42</sup>.

La vocación de la sociología, que no es sino biología social, consiste en “modificar los fenómenos cíclicos y periódicos o, al menos, atenuar sus efectos”<sup>43</sup>. El desarrollo riguroso de esta disco-

---

39. En esencia, la hipótesis sobre la periodicidad de las guerras, reforzada en los años 70 “con la ayuda del ordenador” y el estudio de los “366 conflictos armados mayores” acontecidos entre 1740 y 1974, establece una guerra de reequilibrio cada 25 o 30 años (el término de una generación) y una guerra de alcance global cada siglo. Bouthoul establece también la “periodomorfología treintenaria” de las grandes guerras: la del Peloponeso, la de los Treinta años, las Guerras mundiales I y II. Véanse G. BOUTHOU, *Traité de polémologie*, pp. 510-31, y *El desafío de la guerra*, EDAF, Madrid, 1977, *passim*. Su confianza en las series estadísticas también quedaba patente cuando sugería la correlación directa y objetiva entre el aumento de la esperanza de vida y el nivel histórico de una civilización.

40. Véase G. BOUTHOU, *Traité de sociologie*, p. 133.

41. No es posible una distinción absoluta entre los fenómenos sociales destructivos y creadores, pues en la quiebra de una institución del pasado se encuentra el germen de las formas novedosas de vida. La perfecta complementariedad entre estas dos tendencias se da en la noción de la empresa y la competencia capitalistas de Joseph A. SCHUMPETER [1883-1950]: *destrucción creadora*. Véase su libro *Capitalismo, socialismo y democracia*. Trad. Atanasio Sánchez. Ediciones Folio, Barcelona, 1984, ed. original ingl. 1942.

42. Véase G. BOUTHOU, *L'infanticide différé*. Hachette, París, 1970, p. 13.

43. Véase G. BOUTHOU, *Biologie sociale*, pp. 40-41.

plina ha de aligerar la carga de las incertidumbres que lleva aparejada la vida colectiva, permitiendo al hombre “sustraerse a las fatalidades sociales”<sup>44</sup>. Ello presupone, de un lado, la creencia en el mito científico de la “solución terapéutica” y de otro que la guerra es el estado patológico de la sociedad.

El optimismo científico del autor, que siempre se contuvo dentro de límites razonables, fue desapareciendo a medida que calaba más hondamente en las raíces de la agresividad humana y la aparente (o estadística) funcionalidad de la guerra. Nunca sostuvo Bouthoul que la guerra pudiera alguna vez desaparecer como fenómeno humano; ahora bien, eventualmente cabía estudiar qué instituciones sociales podrían suplir su función demográfica relajadora (*eliminación del excedente demográfico*). Su última opinión sobre el asunto, una vez conocido el enorme impacto del arma nuclear, no admite dudas: en el estado de los conocimientos humanos sobre la guerra y la paz nada le parecía más urgente que “salvar” la posibilidad de la guerra convencional. “El temor de ser obligados a renunciar a la guerra, la institución social más venerable de todas, antes de haber hallado el medio de sustituirla en las funciones que desempeña, seguramente tiene mucho que ver en los malestares actuales”<sup>45</sup>. Bouthoul postulaba “sustitutivos válidos” de la guerra que permitieran un “encauzamiento preventivo” de su “acomodación espasmódica y destructiva”<sup>46</sup>. *Sauver la guerre* fue precisamente el título de su libro de 1962, acreedor del Premio Internacional de la Paz. En cualquier caso, a muchos les pareció ésta una actitud contradictoria con la cifra más elemental y vulgarizada de su polemología: la terapia de la patología bélica.

Ante la dificultad para precisar el estado socialmente patológico (¿la guerra? ¿la *privación de la guerra*?), el estudioso debe elegir una hipótesis de trabajo que al menos le permita “determinar el orden de sus prioridades”<sup>47</sup>. Bouthoul estableció la prevalencia ló-

---

44. Véase G. BOUTHOU, *La sobrepoblación*, p. 135.

45. Véase G. BOUTHOU, *Ganar la paz. Evitar la guerra*, p. 360.

46. Véase G. BOUTHOU, *Ganar la paz. Evitar la guerra*, p. 370.

47. Véase G. BOUTHOU, *L'infanticide différé*, p. 39.

gica y metodológica de la guerra. “La paz sería la salud y la guerra la enfermedad”, resultando esta última, por la brutalidad de sus estados paroxísticos, mucho más fácil de identificar que la primera<sup>48</sup>. Más allá de la neutralidad científica de semejante elección se impone la convicción, repetida en su obra decenas de veces, de que la guerra es el elemento central del ciclo histórico de las civilizaciones. Todas se encumbran y perecen por la guerra. La metasociología se enlaza en este punto con su filosofía de la historia y del progreso, el otro ingrediente que da carácter a la obra que nos ocupa.

#### 4. DE LA POLEMOLÓGIA A LA CRÍTICA DE LA CULTURA

La sociología de las guerras de Bouthoul contiene una crítica de la cultura de gran estilo, con un elitismo sociológico que recuerda el tono de otros europeos contemporáneos suyos o de la generación inmediatamente anterior —Johan Huizinga<sup>49</sup> [1872-1945]—. El progreso moral, económico, técnico o jurídico le parecía un atributo de las pequeñas ciudades y repúblicas poco pobladas. En las *Poleis* griegas, las pequeñas *tribus* judías de la Palestina bíblica o las Trece colonias norteamericanas se habían decantado, precisaba el autor, algunos de los frutos más selectos de la humanidad: desde la Filosofía a los Derechos del hombre y la democracia moderna, pasando por el Decálogo<sup>50</sup>. Los Estados muy populosos están en el otro polo. Pues la sobrepoblación “envilece y exaspera al hombre”, condenándole a una “pululación sin gloria”<sup>51</sup>. Wilhelm Röpke [1899-1966] denunció el colosalismo social, Bouthoul el “comple-

---

48. *Ibidem*.

49. El elegante historiógrafo holandés era una de las lecturas predilectas de Bouthoul. Cfr. las apreciaciones de ese último sobre el *homo ludens* en *Las mentalidades*, p. 71, y otros lugares.

50. G. BOUTHOU, *La sobrepoblación*, pp. 171-73.

51. G. BOUTHOU, *La sobrepoblación*, pp. 204 y 153.

jo de amontonamiento”<sup>52</sup>. No es casual la admiración de ambos por el multiseccular cantonalismo suizo. “En las horas más sombrías — escribió el francés—, la existencia de Suiza me permitió no desesperar de Europa”<sup>53</sup>.

El trasfondo filosófico de la polemología de Bouthoul no es ni pesimista ni desesperanzado. Las denuncias del ilusionismo jurídico, la pulsión belígena del pacifismo o el maquiavelismo moralista de la no-violencia no le convierten en un escritor torvo, tampoco en un espíritu atrabiliario espoleado por Marte. Quien tiene la certeza de la *peligrosidad del hombre* concreto, que no de su maldad intrínseca, no es un enemigo de la humanidad, sino, acaso, un realista político. Además, pocos fenómenos sociales merecen más atención que la guerra, particularmente en la era “atómica-espacial”. Pues “las guerras de la nueva mutación polemológica no son ya tormentas, sino cataclismos”<sup>54</sup>. Por eso, frente a los métodos tradicionales, las “vías del menor esfuerzo”<sup>55</sup> (juridicismo, sacralización de los combates, antropologización de la guerra, pacifismo), Bouthoul desarrolló un estudio científico de los aspectos demográfico, económico y psicológico de las guerras, así como de sus causas *presuntas*. El desafío intelectual es la “desacralización de la guerra y la despolitización de la paz”<sup>56</sup>.

---

52. G. BOUTHOU, *La sobrepoblación*, p. 111. Véase W. RÖPKE, *La crisis social de nuestro tiempo*. Revista de Occidente, Madrid, 1947, p. 19. El economista hamburgués constataba los efectos sobre la estructura económica, política y cultura de la “pleamar humana sin precedentes de los últimos cien años”.

53. G. BOUTHOU, *Lettre ouverte aux pacifistes*, p. 141. Convencido de la ejemplaridad de Suiza, Röpke proponía la rectificación de Europa con una suerte de *helvetización* política y económica: “en el curso de la evolución espiritual de la que somos hoy testigos y colaboradores, ha de sonar otra vez la gran hora de Suiza, con tal de que sepa permanecer fiel a su propio espíritu”. Véase W. RÖPKE, *La crisis social de nuestro tiempo*, p. 90.

54. Véase G. BOUTHOU, *L’infanticide différé*, p. 13.

55. Una magnífica exposición razonada de los supuestos críticos incitadores de la polemología, es decir, de “los obstáculos para el estudio científico de las guerras”, en: G. BOUTHOU, *Traité de polémologie*, pp. 7-17.

56. Véase G. BOUTHOU, *Essais de polémologie*, p. 175. En cuanto a la “despolitización de la paz” es importante precisar que el autor no se refiere a la forja de una paz sin política, sino a una paz en cuyo convenio no haya inter-

## 5. EPÍTOME DE LA POLEMOLÓGIA

La polemología, contrapuesta a lo que Bouthoul definía con ironía como *método homérico*<sup>57</sup>, requería de una metodología especial, unos conceptos y unas categorías de interpretación de los hechos depuradas<sup>58</sup>. Precisamente, la elección del neologismo *polemología* da su razón de ser al programa de esta sociología especial. La referencia a la “sociología del conflicto” no le parecía suficiente, pues dentro de ella caben planteamientos muy dispares, incluso contradictorios<sup>59</sup>. Además, este rótulo impactante le permitía diferenciar su disciplina de la estrategia y la ciencia militar que se enseñan en las escuelas de guerra de los ejércitos<sup>60</sup>. Reposa sobre

---

ferencias ideológicas. Aunque Bouthoul no tematizó como hubiese correspondido (*ratione materiae*) la dimensión política de la paz y la guerra, su polemología no es *antipolítica*. Por lo demás, su teoría pluricausal de la guerra de cabida a la “motivación y tipología políticas de las guerras”. Véase G. BOUTHOU, *Traité de polémologie*, pp. 445-59.

57. La ciencia *olímpica* de Bouthoul es incompatible con “la invectiva, el anatema y la imprecación. *Método homérico*: o injuria o glorificación épica de la guerra”. G. BOUTHOU, *Essais de polémologie*, p. 49.

58. No obstante su aspecto cuantitativo y cientificista, tienen extraordinario interés los numerosos recursos metodológicos formalizados por el autor y puestos al servicio de lo que Bertrand de Jouvenel llamó prospectiva o conjetura anticipatorio: índices de belicosidad; barómetros polemológicos; frentes polemógenos; complejos belígenos; estructuras, coyunturas y motivaciones polemógenas; etc.

59. En M. F. IRIBARNE [1922], *Guerra y conflicto social*. Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1962, especialmente pp. 1-24, se encuentra una referencia muy completa al *status quaestionis* de la sociología del conflicto hasta principios de la década de 1960.

60. La polemología requiere también, como complemento, de una irenología, es decir, una sociología de la paz, que Bouthoul consideraba un capítulo de la primera. Bouthoul atribuía el término irenología al General Werner, pero según Freund salió del magín del periodista belga Paul M. G. Levy [1910-2002]. La irenología como estudio científico de la paz debe distinguirse del *Peace Research*, que es al mismo tiempo investigación *sobre* la paz y *para* la paz. Esto último ayuda a explicar su tradicional vinculación a los centros de poder político y económico del *status quo*. Véanse G. BOUTHOU, *Traité de polémologie*, p. 534; *Lettre ouverte aux pacifistes*, p. 179. Bouthoul sostuvo que la difusión de la terminología *Peace Research* no respondía en todos los casos a razones epistemológicas sino financieras: el mecenazgo, sobre todo en los Estados Unidos, suele ser muy sensible a la seducción de la paz.

la definición del *fenómeno-guerra* como “una forma de violencia cuya característica esencial es el carácter metódico y organizado de los grupos que la hacen, así como de la manera que estos tienen de conducirse en ella; se presenta limitada en el tiempo y el espacio, y sometida a reglas jurídicas particulares, extremadamente variables según lugares y épocas”<sup>61</sup>. La guerra es, en suma, un *homicidio pautado*, la *lucha armada y sangrienta entre grupos organizados*<sup>62</sup>.

Jerónimo Molina  
Sociedad de Estudios Políticos de la Región de Murcia  
jeromo@um.es

---

61. G. BOUTHOU, *Traité de polémologie*, p. 37.

62. G. BOUTHOU, *Traité de polémologie*, pp. 36 y 35.